

2670 - leg 36. P. 1^a

LUIS BOCCHERINI.

APUNTES BIOGRÁFICOS Y CATALOGO

DE LAS OBRAS DE ESTE CÉLEBRE MAESTRO

PUBLICADOS POR SU BIZNIETO

D. ALFREDO BOCCHERINI Y CALONJE.



MADRID
IMPRESA Y LITOGRAFIA DE A. RODERO
Calle de Hortaleza, 128
1879

VVA. BHSC. LEG 36-1 n°2670

UVA. BHSC. LEG 36-1 n°2670

LUIS BOCCHERINI.

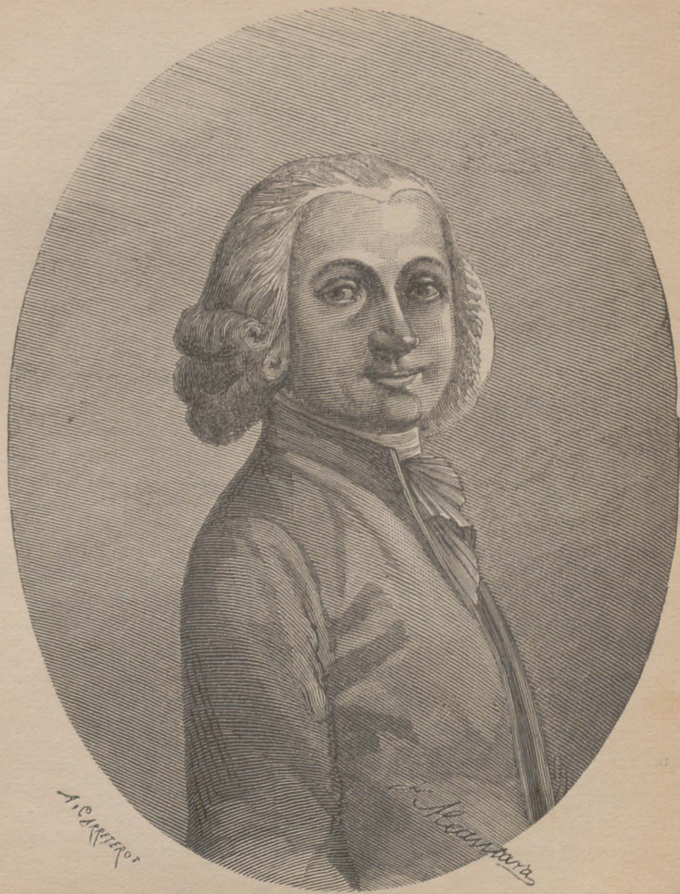
HTCA
U/Bc LEG 36-1 n°2670



1>0 0 0 0 1 7 1 0 8 8

UVA. BHSC. LEG 36-1 n°2670

THIS DOCUMENT



Luigi Boccherini.

UVA. BHSC. LEG 36-1 n°2670

UVA. BHSC. LEG 36-1 n°2670

LUIS BOCCHERINI.



APUNTES BIOGRÁFICOS Y CATÁLOGO

DE LAS OBRAS DE ESTE CÉLEBRE MAESTRO

PUBLICADOS POR SU BIZNIETO

D. ALFREDO BOCCHERINI Y CALONJE.



MADRID
IMPRESA Y LITOGRAFIA DE A. RODERO
Calle de Hortaleza, 128
1879

LES BOCCHEIRIA

APUNTES FIOGRAFICOS Y CATALOGO

DE LAS OBRAS DE ESTE CEBRER JAEZBO

QUE SE HAN POR SU UNISTO

D. ALFREDO BOCCHEIRINI Y CALONIE

MADRID

LIBRERIA DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID

CALLE DE ALBA, 10

1875

ADVERTENCIA.

En la tarde del 4 de Mayo último un inteligente y numeroso público, haciendo justicia al talento del Sr. Breton, le obligaba á repetir casi todos los números del programa de su tercer concierto, aplaudiendo la acertada interpretación de las bellas inspiraciones de Mercadante, Haydn, Meyerbeer, Massenet, Saint-Saens, Boccherini, Gounod y Strauss. Recuerdo vivo conservamos todos los que asistimos al teatro de Apolo y más vivo todavía el que estas líneas escribe puesto que, por primera vez, oia interpretar una de las obras de Boccherini; de aquel Boccherini, cuya música admirada en el extranjero era solamente conocida en España en los presentes tiempos por un corto número de inteligentes. Tres veces consecutivas quiso saborear el público el *minuetto* de mi ilustre bisabuelo y el señor Breton y la sociedad de profesores le interpretaron otras tantas entre los más espontáneos y nutridos aplausos.

Consecuencia de esto y del éxito no ménos lisonjero que alcanzó la obra en el cuarto y último concierto, varios críticos se me acercaron, ya pidiéndome datos para escribir la biografía de su autor, ya animándome á que persistiese en la idea, que hace tiempo acariaba, de publicar los que en mi poder conservo. Deferente á las indicaciones de unos y de otros: con el deseo de que los primeros puedan utilizar los datos que les ofrezco para publicar con más extension y galanura la mencionada biografía y de que los segundos no me juzguen indiferente á sus consejos: comprendiendo, al propio tiempo, que si no con más acierto que aquellos, con más autenticidad, al ménos, podia presentar al público mi trabajo y satisfaciendo una de mis más caras afecciones, la de coadyuvar con mis cortas fuerzas á que el nombre de Boccherini sea en España tan conocido como en el extranjero, me he decidido á publicar estos apuntes biográficos para cuya redaccion he tenido presentes, además de los documentos, cartas y originales que en mi poder conservo, las biografías publicadas en el extranjero y especialmente la que en 1851 dió á luz en París Mr. Picquot y que á mi juicio es la más exacta y detallada de todas.

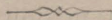
No tengo la pretension de que mi trabajo sea perfecto; quizás adolezca de apasionamiento en algunas apreciaciones, hijo sin duda de un entusiasta cariño hácia mi ilustre antecesor, circunstancia que me ha obligado á ser lo más parco posible en emitir juicios propios y á referirme por punto general á los ya reconocidos é imparciales de sus biógrafos y admiradores. El público, al juzgar este trabajo, debe considerar el objeto que me guia y mi deseo de satisfacer una necesidad para los que, versados en cuestiones musicales, miran con verdadero amor los más insignificantes detalles de la vida de un artista, que si no español de nacimiento, vivió casi siempre en España, murió en ella y para la misma fueron muchas de sus más importantes creaciones.

Una deuda de gratitud tengo hácia la sociedad *Union artistico-musical* y particularmente hácia el Sr. Breton, y justo es que antes de terminar estos renglones dedique algunos al inteligente Director y profesores de la referida sociedad. Hará poco más de dos años, el célebre pianista Planté se hacia aplaudir en el teatro Español, en la interpretacion de varias obras de los más eminentes génios musicales. Una transcripcion del *minuetto* hábilmente ejecutada por el referido concertista,

dió origen á que posteriormente el Sr. Breton se decidiese á darle á conocer en su teatro. No creo que pueda estar pesaroso de haber llevado á término su pensamiento. Yo, confieso mi debilidad, aplaudí el *minuetto* con entusiasmo, pues si la delicadeza y originalidad de la composicion son encantadoras, no ménos lo fué la direccion y ejecucion de la obra. Aquellos aplausos los merecia el Sr. Breton y con ellos el testimonio de mi gratitud; gratitud que conservaré eternamente, pues merced al infatigable Director de la *Union artistico-musical*, el público madrileño sabe que Boccherini compuso un *minuetto*!

¡Por algo se empieza!

LUIS BOCCHERINI.



I.

Luis Boccherini nació en Luca el 14 de Enero de 1740. Dotado de un exquisito talento musical y de una facilidad especial como génio creador, recibió de su padre, profesor de contrabajo, las primeras lecciones de violoncello, siendo despues este su instrumento favorito. Continuó sus estudios bajo la direccion del maestro de capilla del arzobispado, el abate Vannuci, y perfeccionó su educacion en Roma, con tan felices resultados, que á los veinte años sus composiciones excitaban la admiracion general por la originalidad, delicadeza, novedad en los pensamientos y riqueza en la expresion.

Terminados sus estudios, el jóven compositor regresó á Luca, donde satisfizo los impulsos naturales de su corazon dando á conocer las composiciones que le habian valido los plácemes de la sociedad más distinguida de Roma. Luca escuchó sus producciones entusiasmada; pero no tenia ni siquiera un teatro. Y la ambicion de gloria que dominaba al ar-

tista, ese bello ideal de la juventud de su tiempo necesitaba otro círculo mayor que aquel en que Boccherini se movia; otro espacio más vasto donde este pudiera desplegar las alas de su fecunda imaginacion. Cumplida ya, por lo tanto, su mision en su ciudad natal: presagiando acaso que otro país le retendria en su seno, que ligaria su corazon con los dulces lazos de la familia, Boccherini se despidió de sus amigos y en compañía de Manfredi, violinista de la escuela de Tartini, recorrió varias capitales, entre ellas Turin, las principales ciudades de Lombardía, del Piemonte y del Mediodía de Francia, llegando á París en 1768. Mr. Fetis supone que fué en 1771 cuando entró en la capital de la vecina República; pero ya en esta época residia en España segun se desprende de varios documentos de familia y de la obra, cuyo original poseo, que lleva por título: *Concerto á grande orchestra, composto in Madrid per l'Accademia dello scaños del Peral l'anno 1769.*

La estancia de ambos amigos en París fué breve pero provechosa para su reputacion, pues los elogios que merecieron por sus inspiraciones fueron tan notables, que habiendo llegado á oídos del embajador de España, éste les rogó viniesen á Madrid, asegurándoles la más favorable acogida por parte del Príncipe de Asturias, que posteriormente reinó con el nombre de Carlos IV. Llegaron, pues, á la corte Manfredi y Boccherini y este último siguió diverso rumbo que el primero, más afi-

cionado á las lisonjas de la fortuna que á la gloria.

Veintinueve años contaba entonces el célebre maestro y desde su llegada á España, año de 1769, empieza, por decirlo así, el verdadero poema de su vida. La proteccion, por de pronto, con que le brindara el embajador español, hubiera sido muy problemática sin el infante don Luis, hermano de Cárlos III, que le nombró su compositor de Cámara, designándole una pensión. Con el favor del infante parecia sonreírle la fortuna. Unido además con los santos vínculos del matrimonio á la que eligió por compañera, y gozando al año de las infantiles caricias de una niña, aquel corazon tierno y sencillo solamente necesitaba para su bienandanza se prolongase por mucho tiempo la existencia de aquellos seres y la de su santa madre, con quien habia compartido las penalidades de sus viajes.

Pero la Providencia en sus impenetrables arcanos lo dispuso de otra manera y el sencillo y tierno Boccherini sintió herida profundamente su alma con la muerte de su madre, ocurrida en el Real Sitio de Aranjuez en 1776. Resignado, como buen cristiano, soportó tan duro golpe y desde esta época hasta 1785 ningun nuevo acontecimiento vino á turbar el ánimo del maestro. Dedicado exclusivamente á su protector, ningun otro título añadió al de *compositore é virtuoso di camera di S. A. R. D. Luigi, Infante d'Ispagnia*, que se lee en sus obras.

La muerte del Infante vino en 1785 á pri-

varle de una proteccion noble y generosa, y si bien es verdad que Cárlos IV continuó pensionándole, tambien lo es que merced á las intrigas de *Gaetano Brunetti*, compositor afecto al servicio del Príncipe de Astúrias, el nombre de Boccherini dejó de oirse en los salones del Palacio Real. Cuál era la pasion que guiaba á Brunetti al proceder de esta manera, fácil es comprenderla. El hábil violinista gozaba exclusivamente del favor del Príncipe de Astúrias y su orgullo no le permitia compartirle con otro. Así, fingiendo una amistad sincera é íntima á Boccherini, segun se desprende de una carta suya que conservo, se acercó al célebre compositor para alejarle del Príncipe, obligándole á ocupar una posicion muy secundaria respecto á la suya.

El ánimo del Príncipe, poco predispuesto en favor de Boccherini, por una parte, y por otra una circunstancia casual, dejaron al compositor sumido en el olvido más profundo. Mr. Castil-Blaze refiere el hecho ocupándose del violinista Alejandro Boucher; pero indudablemente, dadas las condiciones de carácter de Cárlos IV, hay mucha exageracion en su relato y más como anecdótico que como histórico me determino á extractarle.

D. Luis, tio de Cárlos IV, entónces Príncipe de Astúrias, condujo un dia á Boccherini á la morada de su sobrino para hacerle oir los nuevos quintetos de su maestro favorito. Colocada la música en los atriles, el Príncipe tomó su arco para ejecutar la parte del primer

violin. En ella habia una série de compases sumamente monotonos. *Do si, do si*: estas notas colocadas alternativamente llenaban la mitad de una cara. El Príncipe las afrontó con energía, más no bien las hubo repetido algunas veces, con la atencion fija exclusivamente en su papel y sin observar los ingeniosos acordes de los demás instrumentos, comenzó á impacientarse y á parodiar en su tono aquella monotonía hasta que completamente cansado se levantó, diciendo con acento colérico:

— ¡Esto es detestable! ¡Un principiante no haria otro tanto! ¡*Do si, do si!*

— Señor, contestó Boccherini, preste V. M. atencion á las modulaciones que el segundo violin y la viola ejecutan, al *pizzicato* que se oye en el violoncello, al propio tiempo que el primer violin se sostiene siempre uniforme. Esta uniformidad pierde su monotonía desde el momento en que entran los demás instrumentos y se mezclan en el diálogo.

— ¡*Do si, do si!*... ¡Y esto durante media hora! ¡Delicioso diálogo! ¡Música de principiante y de mal principiante!

— ¡Señor, antes de emitir semejante juicio, es preciso ser inteligente!

El efecto que en el Príncipe produjeron estas palabras puede comprenderlo el lector. El resultado fué que desde aquel dia, Boccherini, arrojado del Palacio Real, no volvió á pisar sus salones y la córte fué olvidando el nombre del maestro, á quien antes prodigaba sus espontáneos aplausos.

Este hecho en cuanto á la forma, á pesar de haberle descartado de otros incidentes que recargan el cuadro, me parece todavía exagerado é impropio del alto personaje á quien se refiere; pero en el fondo hay sin duda alguna exactitud, puesto que en las obras posteriores de mi bisabuelo se lee *all'attual servizio di S. M. C.* dando á entender con esto que si bien continuaba á las órdenes del Rey, como violoncellista de la Capilla Real, no ejercía, sin embargo, sus funciones. ¡La pension, por lo tanto, que disfrutaba, era una pension de desagravios y no un homenaje tributado á su talento!

Dos años antes del fallecimiento del Infante D. Luis, Boccherini, á quien no satisfacía ver encerrada su música en un archivo, circunstancia por la que remitía copia de todas sus obras á los editores extranjeros para que la diesen publicidad, encontró en Federico Guillermo, Príncipe de Prusia, uno de sus más decididos admiradores: En 1783 le dedicó una de sus obras, remitiéndosela por conducto de su embajador en Madrid y el aprecio con que fué recibido el donativo, bien cariñosamente lo manifiesta la siguiente carta, copia del original que he hallado entre los documentos de mi ilustre antecesor:

«Potsdam il 1.^{mo} 9.^{bre} 1783.

Alcuna cosa poteva farmi tanto piacere Signor Boccherini che di ricevere delle sue composizioni dalle sue proprie mani e dal momento che cominciato ad eseguirme della sua istrumentale, ella sola mi da una piena sodisfazione ed ogui giorno gioisco di questo piacere voglio credere che il suo piacere per la composizione non sarà gia el suo fine, e che potiamo amor sperare di vedere ancor qualche cosa di nuovo gli saso in questo caso molto grato di farmere parte; intanto accette Signor Boccherini questa scatola d'oro per un ricordo di mia parte ed una marca di stima che ó per i suoi talenti, in un arte che distingo particolarmente, é siete persuaso della considerazione colla quale sono, Signor Boccherini.

Suo affmo.

FEDERICO GUGLIELMO,

Prin. di Prussia.

Otra carta no ménos cariñosa recibió despues Boccherini del heredero de la corona de Prusia en contestacion á la en que le ofrecia remitir las composiciones que le faltaran para completar la coleccion de sus obras. En Enero de 1786, seis meses despues de la pérdida de su primer protector, fué nombrado Compositor de Cámara del Rey de Prusia, asignándole la pension de *mille scudi di Germania* por año y remitiéndole con fecha 21 del mismo mes el correspondiente título, cuyo documento, por ser en extremo curioso é interesante, creo que el lector le leerá con gusto á continuacion:

«Noi Federico Guglielmo per la grazia d' Dio Principe Reale Ereditario di Prussia, Ereditario presontivo della Corona.

Avendo riconosciuto gl' eminenti musicale Talenti del Signor Luigi Boccherini per ciò ci a spinto d' accordare la presente Patente, il Titolo di Compositore della Nostra Camera, ed in conseguenza Noi abbiamo Sottoscritto la presente, e fatoli applicare il sigillo delle nostre armi.

Berlino li veinti uno Genajo mille settecento ottanta sei.

FEDERICO GUGLIELMO.

Pr. à Pr.

Mr. Picquot, á quien no puedo ménos de rendir el más cariñoso tributo de gratitud por su entusiasta admiracion hácia mi bisabuelo, á pesar de ser el biógrafo que con más extension, exactitud y elegancia ha descrito su vida paso á paso, ha incurrido involuntariamente en un error de fecha, afirmando que en el catálogo del autor, al llegar al año 1787 aparece la siguiente nota: *Tutti le seguenti opere sono state scritte espressamente per S. M. il Re di Prussia.* Existe efectivamente la nota en su catálogo; pero en el año 1786, y comola correspondencia con el Príncipe Federico Guillermo comienza en 1783, época en que todavía existia el Infante D. Luis, no me parece tampoco verosimil la afirmacion de que, á consecuencia de la violenta escena referida anteriormente y de la muerte de su protector, Boccherini buscasse un apreciador más justo en país extranjero. El afan de gloria, que como

he consignado, absorbía toda la atención del maestro, hizo sin duda alguna que éste remitiera su obra al Príncipe de Prusia y el reconocimiento lo que dió origen á que despues se le nombrara compositor de Cámara.

Boccherini, que al recibir la noticia de la muerte del Infante D. Luis, tenía el corazón dolorosamente impresionado por la reciente pérdida de su esposa, víctima de una apoplejía fulminante, desde 1786 puede decirse que escribió exclusivamente para el Rey Federico Guillermo. Profundamente religioso, compartía su vida entre los cuidados de una familia numerosa, sus trabajos y el ejercicio de sus oraciones. Dotado de una vena, de una fecundidad verdaderamente admirables, tomaba, dejaba y reanudaba su trabajo con tal facilidad, que el curso de sus ideas no sufría el más mínimo extravío.

Diez años trascurrieron de este modo y Boccherini, durante este tiempo, no tuvo la satisfacción de oír sus producciones. Pero cuando ya desesperaba conseguirlo, un nuevo protector de los artistas en España, el marqués de Benavente le proporcionó el placer de oírlas dos veces por semana. Reunidos en su casa, se reanimó algún tanto su decaído espíritu, oyendo sus más notables inspiraciones, admirablemente interpretadas por sus antiguos compañeros de la ciudad de Arenas, sitio de espíacion destinado al Infante D. Luis, culpable de haber contraído un matrimonio desigual en 25 de Junio de 1776.

Refiriéndose á esta época varios biógrafos de Boccherini, consignan la siguiente anécdota, que prueba la dificultad que encierra la ejecucion de sus obras:

El violinista Alejandro Boucher pidió un día permiso á Boccherini para tocar uno de sus quintetos en casa del marqués de Benavente. Boccherini le contestó: «Sois demasiado jóven, y si bien es verdad que tocais admirablemente el violín, mi música, sin embargo, necesita cierta costumbre que os falta, una manera, en fin, que se separa bastante de vuestros principios.» Boucher insistió y comenzó á tocar el quinteto; pero no bien hubo llegado al segundo compás, el compositor le detuvo de pronto repitiéndole: «Con razon os decia que erais demasiado jóven para tocar mi música.» Y diciendo esto recogió los papeles de los atriles. Boucher, avergonzado por tamaña afrenta, no supo que contestar, hasta que un poco repuesto, le suplicó, con objeto de reparar el daño que le habia causado, le iniciara en la ejecucion de su música para interpretar la dignamente. «Con mucho gusto, respondió Boccherini; venid á mi casa y me consideraré muy dichoso con dirigir un talento como el vuestro.»

Efectivamente, Boccherini en sus quintetos, á fuer de eminente violoncellista, hacia resaltar su instrumento favorito con un timbre y un acento que respondian perfectamente á la naturaleza melancólica, sentimental y religiosa de su genio. Nunca encontraba los

fortes bastante acentuados, ni los *pianos* suficientemente suaves, pues queria una gran energía para los primeros y nada más que un sonido muy ténue para los segundos. «Aceite, amigo, aceite, solía exclamar cuando alguna parte elevaba un poco la voz.»

A la muerte de Federico Guillermo II, el infortunado Boccherini perdió la modesta pensión que disfrutaba y hasta que la República francesa nombró á Bonaparte embajador en España, el célebre maestro nada escribió expresamente para la nación vecina. La protección que le dispensó el embajador fué verdaderamente espléndida y grande su agradecimiento al recibir seis quintetos para piano dedicados á su nación. Por aquella época escribió también un *Stabat Mater* á tres voces, cuyo original poseo y doce quintetos, los únicos que ha escrito para dos violines, dos violas y violoncello. A consecuencia de la obra 57 del catálogo, se le ofreció á mi ilustre antecesor la dirección del Conservatorio de música de París, cargo que no aceptó por no separarse de España donde tanto tiempo llevaba residiendo, y á la que consideraba ya como su país natal.

Aun cuando el nombre de Boccherini había llegado á ser en los presentes tiempos poco ménos que ignorado, en su época adquirió gran celebridad entre sus compatriotas de adopción, contribuyendo á ella los conciertos organizados en casa del marqués de Benavente. Este, excelente guitarrista, rogó á Boccherini dispusiese una parte de guitarra para su

uso en determinadas composiciones, mediante una gratificación de cuatrocientos reales por cuarteto, quinteto ó sinfonía. Boccherini arregló, pues, varios trozos de sus obras más selectas, y en su audicion obtuvo los mismos aplausos, las mismas felicitaciones que le habian valido todas sus obras en el curso de su carrera artística.

Al llegar á este punto, casi todos sus biógrafos presentan al célebre compositor en situacion tan precaria, que refiriéndose á la visita que Mr. Gail le hizo en Madrid, dicen que tan estrecha y modestísima era la habitacion que ocupaba, que cuando queria componer tenia necesidad de subirse á un desvan donde por todo decorado habia una mesa, una silla y una viola estropeada con tres cuerdas de ménos. Efectivamente, la situacion de mi bisabuelo en sus últimos años, no era lo que correspondia á sus merecimientos; pero en manera alguna tan deplorable como se supone, puesto que cobraba su pension como primer violoncello de la Capilla Real, sin obligacion de asistir á ella, contaba con el producto de sus obras y desgraciadamente su numerosa familia se habia reducido á dos hijos, á quienes veia ya colocados.

Lo que encierra verdadera exactitud y prueba la honradez nunca desmentida del artista, es el hecho consignado por sus biógrafos de haber rehusado cuatro mil reales, en situacion poco desahogada, por su *Stabat Mater* á á tres voces, prometido anteriormente al editor Sieber por ménos de la tercera parte.

En el trascurso de su vida, Boccherini, según ha podido observarse, sufrió muchas contrariedades en su corazón de artista y no menos en su corazón de esposo y padre. Casado en segundas nupcias en 1787, quien había resistido los vaivenes de la veleidosa fortuna, las diversas y profundas heridas ocasionadas por irreparables pérdidas, no pudo soportar ya el peso de otra nueva; la de su segunda esposa. Sesenta y cinco años de peregrinación en la tierra habían cubierto de nieve su cabeza y de luto su corazón. Con la juventud habían desaparecido las ilusiones. El artista había terminado su misión, el hombre necesitaba terminar la suya.

¡El 28 de Mayo de 1805 el arte musical lloraba la pérdida de uno de sus más preclaros hijos!

¡El 29 de Mayo de 1805 se daba sepultura en la parroquia de San Justo al cadáver de Boccherini!

II.

Una vez terminadas las noticias biográficas precedentes, réstame añadir algunas otras, aunque ligeras, acerca de la música de Boccherini y dar á conocer el catálogo de sus obras, que indudablemente prueba la fecundidad del compositor.

Este, que segun opinion de sus admiradores, fué el creador del trio, del cuarteto y del quinteto instrumental, tal como hoy los conocemos, es considerado por un biógrafo suyo como la antorcha que iluminó las sendas hasta entónces desconocidas, por donde marcharon despues tan gloriosamente los Haydn, los Mozart y los Beethoven. La sencillez, originalidad y delicadeza de su música, hicieron decir al violinista Puppo que *Boccherini era la mujer de Haydn*. «Expresion feliz, exclama Mr. Picquot, que refleja perfectamente el carácter particular de las composiciones de estos dos hombres célebres.»

J. B. Cartier, primer violinista de la Academia Imperial de música de París, refiriéndose igualmente á ambos maestros, no se expresa con ménos originalidad: «*Si Dios quisiera hablar á los hombres,—dice,—se serviría de la música de Haydn, pero si quisiera oír música, elegiría indudablemente la de Boccherini,*» y estas

palabras las consigna tambien al ocuparse de mi bisabuelo el *Dictionnaire universel d'histoire et de geographie* publicado en Paris por monsieur Bouillet en 1842.

Mr. Fetis en su *Biographie universelle de Musiciens* dice: «Ningun compositor ha tenido el mérito de la originalidad en tan alto grado como Boccherini: sus ideas son todas individuales, y sus obras, tan notables bajo este punto de vista, que me siento inclinado á creer que no conocia otra música más que la suya. El estilo, el plan de sus composiciones, su sistema de modulacion le pertenecen exclusivamente, así como sus ideas melódicas. Admirable en su manera de suspender el interés por episodios imprevistos, son con frecuencia sus más sencillas frases las que producen el efecto más vivo. Sus pensamientos, siempre graciosos, con frecuencia melancólicos, tienen un encanto inesplicable por su novedad. Se le ha tachado con frecuencia de falta de fuerza, de energía; sin embargo, muchos de sus quintetos están llenos de pasion vehemente. Su armonía, algunas veces incorrecta, es fecunda en efectos picantes é inesperados. Usa con frecuencia el unísono, lo que convierte muchas veces su quinteto en simple duo; pero en este caso saca partido de la diferencia de sonidos con una habilidad maravillosa, y lo que en otro seria un defecto, constituye en él una série de bellezas que le son propias. Sus *adagios* y sus *minuettos* son casi todos deliciosos.»

La opinion de Mr. Fetis respecto á la admi-

rable y sublime sencillez de Boccherini, no está conforme, sin embargo, con la del compositor alemán Spohr, á quien se le preguntó su juicio acerca de algunos quintetos del maestro. «*Yo creo, contestó, que eso no merece el nombre de música.*» «Es enojoso, exclama á este propósito el mismo Mr. Fetis, que la manera de sentir se formule tan ligeramente por los artistas y que un hombre de mérito, apasionado por las transiciones frecuentes, llegue al extremo de no encontrar placer en los procedimientos sencillos y naturales, y lo que es más triste todavía, en hacerse insensible al mérito de las creaciones individuales. ¡Dichoso el artista que conoce ciertas cosas que se ignoraban un siglo antes, pero infeliz mil veces aquel cuyo saber no comprende más que lo que se hace en su tiempo! El arte es inmenso; guardémonos bien de circunscribirle á una forma y á una época determinadas.»

Otras varias citas podría añadir de personas tan respetables como Mr. Baillot, Viotti, Boucher, Fayolle, y sobre todo Picquot, que como he manifestado ya, es uno de los más concienzudos biógrafos de mi bisabuelo; pero como mi objeto no es hacer su estudio detenido, que bien conozco mi escasa competencia en la materia, sino dar una ligera idea de las condiciones de la música de Boccherini, creo suficiente lo expuesto, recomendando á quien con más extension desee ocuparse de este asunto, las obras á que constantemente me he referido, y sobre todo la del nunca bastante

citado Mr. Picquot, por su extension y exactitud.

Un dato para terminar la parte relativa al aprecio en que se tiene la música de Boccherini. Segun Mr. Fetis, en Francia se ha vendido música de mi insigne bisabuelo, por valor próximamente de *dos millones de francos*. Los números son más elocuentes que las palabras.

Varios catálogos podria presentar de las obras de Boccherini y aun cuando hay alguno, como el publicado por Mr. Picquot, muy completo, he creido, sin embargo, más conveniente, por su autenticidad, escoger el formado por el mismo maestro. En él se verá que no está incluida la música instrumental escrita particularmente para diferentes instrumentos, ni la vocal, á pesar de figurar el *Stabat Mater* á tres voces con el número 61, por no interrumpir la série sucesiva de números.

Respecto á la primera, solamente puedo manifestar, refiriéndome á apuntaciones de mi bisabuelo, que es considerable el número de composiciones de esta clase escritas ya para guitarra, ya para piano, ya para flauta y sobre todo para el violoncello.

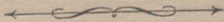
Respecto á la segunda, y refiriéndome á la misma autoridad, el catálogo de las obras de música vocal es tan considerable como el de las instrumentales y en su mayor parte fueron vendidas en Italia. Las únicas de esta clase que no vendió mi bisabuelo, que permanecen inéditas y cuya propiedad pertenece á sus biznietos son: unos *villancicos á quatro voce*, á to-

da *orchestra* compuestos para unos aficionados en 1783; una ópera ó melodrama titulado *Clementina*, letra del inmortal D. Ramon de la Cruz y una escena de *Inés de Castro*.

Los *Villancicos*, segun opinion de varias personas inteligentes que han tenido el gusto de oirlos, es de lo mejor que hasta el presente se ha compuesto en su género.

La *Clementina*, única ópera que compuso mi bisabuelo, se representó á fines del siglo pasado en el palacio de la Duquesa de Benavente, obteniendo un éxito asombroso, segun confesion propia del inmortal D. Ramon en el prólogo con que encabeza el libreto.

Y por último, la escena de *Inés de Castro*, de un gran mérito tambien, es segun feliz expresion de Mr. Picquot, el canto del cisne; la última inspiracion del génio de Boccherini!



CATÁLOGO

DE LAS OBRAS DE MÚSICA DE LUIS BOCCHERINI,

Compositor de Cámara de S. A. R. el Infante D. Luis

y de S. M. el Rey de Prusia.

Año 1760.

OPERA 1.^a—*Sei tercetti per due violini e violoncello obbligato.*—Opera piccola.—Stampata á Parigi da monsieur Chevardiere, Bailleux, Imbault Janet, et Cotelte.

1761.

OPERA 2.^a—*Sei quartetti per due violini, viola e violoncello obbligato.*—Opera grande.—Stampata á Parigi da Mr. Venier.—Amsterdam, Hummel.

OPERA 3.^a—*Sei duetti per due violini.*—Opera piccola.—Stampata á Parigi da Mr. Chevardiere, Pacini.

NOTA. Non s'includonele vocali, ne i concerti e sonate asolo che í autore ha scritto per differenti stromenti, particolarmente per il violoncello.—Rinovato l' anno 1797.

1766.

OPERA 4.^a—*Sei tercetti per due violini e violoncello obbligato.*—Opera grande.—Stampata á Parigi per Venier, Boyer, Nadermann, Janet et Cotelle (1).

1768.

OPERA 5.^a—*Sei sonate per clavicembalo, con accompagnamento di un violino obbligato.*—Opera grande.—Stampata a Parigi da Venier, Le Menú, Nadermann, Jeuve, Launer (2).

1769.

OPERA 6.^a—*Sei tercetti per due violini e violoncello obbligato.*—Opera grande.—Stampata á Parigi da Venier, Janet et Cotelle.—Lóndres.....

OPERA 7.^a—*Concerto grande á piu stromenti obbligati, composto in Madrid per le Academie che si fecero nell' teatro chiamato de los Caños del Peral.*—Stampato á Parigi á Venier (3).

NOTA. Tutte le seguenti opere furono espresamente scritte per il Serenissimo Signor Infante D. Luigi.

(1) La partitura autógrafa es propiedad de los biznietos de Boccherini.

(2) Los biznietos de Boccherini poseen una copia.

(3) La partitura autógrafa es propiedad de los biznietos de Boccherini.

OPERA 8.^a—*Sei quartetti per due violini, viola e violoncello obbligato.*—Opera grande.—Stampata á Parigi da Venier.—Amsterdam, Hummel.

1770.

OPERA 9.^a—*Sei quartetti per due violini, viola e violoncello.*—Opera grande.—Stampata á Parigi da Venier, Amsterdam, Hummel.

1771.

OPERA 10.—*Sei quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera grande.—Stampata á Parigi da Venier, Janet et Cotelle.

OPERA 11.—*Sei quintetti per due violini, viola e due violoncelli obbligati.*—Opera grande.—Stampata á Parigi da Venier, Pleyel, Janet et Cotelle.

OPERA 12.—*Sei concerti a grande orchestra.*—Opera grande.—Stampata á Parigi da Venier, La Chevardiere, Le Duc (1).

(1) La partitura autógrafa es propiedad de los biznietos de Boccherini.

1772.

OPERA 13.—*Sei quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera grande.—Stampata á Parigi da Venier, Pleyel, Janet et Cotelle.

OPERA 14.—*Sei tercetti per violino, viola e violoncello concertanti.*—Opera grande.—Stampata á Parigi da Venier, La Chevardiere, Janet et Cotelle.

OPERA 15.—*Sei quartetti per due violini, viola e violoncello.*—Opera piccola.—Stampata á Venecia du Canobio.—Madrid, Ehener.—Parigi, Venier.—Amsterdam, Hummel.

1773.

OPERA 16.—*Sei sestetti per due violini, flauto, viola e due violoncelli.*—Opera grande.—Stampata á Parigi da Venier, Chevardiere, Sieber.

OPERA 17.—*Sei quintettini per due violini, flauto, viola e violoncello.*—Opera piccola.—Stampata á Parigi da Venier, Chevardiere, Sieber.—Lion, Castaud.

1774.

OPERA 18.—*Sei quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera grande.—Stampata á Parigi da Venier, Chevardiere, Pleyel, Janet et Cotelle.

OPERA 19.—*Sei quintetti per due violini, flauto, viola e violoncello.*—Opera piccola.—Stampata á Parigi da Venier, Chevardiere, Sieber.

1775.

OPERA 20.—*Sei quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera grande.—Stampata á Parigi da Venier, Pleyel, Janet et Cotelle.

OPERA 21.—*Sei sinfonie a piu stromenti obligati.*—Opera grande.—Parigi, Sieber, Pleyel.—Boulogne...

OPERA 22.—*Sei quartettini per due violini, viola e violoncello.*—Opera piccola.—Stampata á Parigi da venier, Chevardiere, Decombe.

1776.

OPERA 23.—*Sei sestetti per due violini, due viole e due violoncelli.*—Opera grande.—Stampata á Parigi da Venier, Sieber.

1778.

OPERA 24.—*Sei quartetti per due violini, viola e violoncello.*—Opera grande.—Stampata á Viena da Sr. Artaria e Compagni. — Parigi, Sieber. — Amsterdam, Hummel.

OPERA 25.—*Sei quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera grande.—Boulogne.....—Parigi, Pleyel, Imbaul, Janet et Cotelle.—Viena.....

OPERA 26.—*Sei quartettini per due violini, viola e violoncello.*—Opera piccola.—Stampata á Viena da Sr. Artaria.—Parigi, Le Duc.

1779.

OPERA 27.—*Sei quintettini per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera piccola.—Parigi, Pleyel, Janet et Cotellet.—Boulogne.....

OPERA 28.—*Sei quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera grande.—Parigi, Janet et Cotellet, Pleyel.—Boulogne..... (1).

OPERA 29.—*Sei quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera grande.—Parigi, Pleyel, Janet et Cotellet.—Boulogne.....

1780.

OPERA 30.—*Sei quintettini per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera piccola.—Inedita.—Parigi, Pleyel.—Boulogne.....

(1) Los autógrafos del 2.º y 4.º quinteto son propiedad de los biznietos de Boccherini.

OPERA 31.—*Sei quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera grande.—Parte inedita.—Parigi, Pleyel, Janet et Cotelle.—Boulogne..... (1).

OPERA 32.—*Sei quartetti per due violini, viola e violoncello.*—Opera grande.—Parigi, Pleyel, Sieber.—Lion, Cartaud.—Viena, Artaria.—Boulogne.....

1781.

OPERA 33.—*Sei quartettini per due violini, viola e violoncello.*—Opera piccola.—Inedita.—Parigi, Pleyel.—Boulogne.....

OPERA 34.—*Sei tercetti per due violini, e violoncello.*—Opera grande.—Parigi, Boyer, Janet et Cotelle, Pleyel.—Viena, Artaria.—Boulogne.....

1782.

OPERA 35.—*Sei sinfonie a piu stromenti.*—Opera grande.—Inedita.—Parigi, Pleyel.—Boulogne.....

NOTA. Tutte le seguenti opere sono state scritte espressamente per S. M. il Re di Prussia.

1786.

OPERA 36.—*Sei quintettini per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera piccola.—Inedita.—Parigi, Pleyel.—Boulogne.....

(1) Los autógrafos del 1.º, 2.º y 3.º, son propiedad de los biznietos de Boccherini.

1787.

OPERA 37.—*Quattro sinfonie a grande orchestra.*—Opera grande.—Parte inedita.—Parigi, Pleyel, Boulogne (1).

OPERA 38.—*Cinque sestetti e un ottetto con oboe, corne, etc.*—Opera piccola.—Parte inedita.—Parigi, Pleyel.—Boulogne.....

OPERA 39.—*Tre quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera grande.—Parigi, Pleyel, Janet et Cotelle.—Boulogne.....

1788.

OPERA 40.—*Sei quintetini per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera piccola.—Parigi, Pleyel, Janet et Cotelle.—Boulogne.....

OPERA 41.—*Un gioco di minuetti ballabili a grande orchestra.*—*Una sinfonia a grande orchestra.*—*Due quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera grande.—Parte inedita.—Parigi, Pleyel, Janet et Cotelle.—Boulogne.....

(1) El autógrafo de la 3.^a es propiedad de los biznietos de Boccherini.

1789.

OPERA 42.—*Tre Quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—*Sinfonia grande.*—*Due quartettini.*—*Otetto nocturno.*—*Un quintettino.*—Opera grande.—Parte inedita.—Parigi, Pleyel, Janet et Cotelle.—Boulogne...

1790.

OPERA 43.—*Due quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—*Due quartettini per due violini, viola e violoncello.*—*Un quintettino.*—*Una sinfonia.*—Opera grande.—Parte inedita.—Parigi, Pleyel, Janet et Cotelle.—Boulogne (1).

1792.

OPERA 44.—*Sei quartettini per due violini, viola e violoncello.*—Opera piccola.—Inedita.—Parigi, Pleyel.

OPERA 45.—*Quattro quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—*Una sinfonia a grande orchestra.*—Opera grande.—Parigi, Pleyel, Janet et Cotelle (2).

1793.

OPERA 46.—*Sei quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera grande.—Parigi, Pleyel, Janet et Cotelle.

(1) La sinfonia autógrafa es propiedad de los biznietos de Boccherini.

(2) La sinfonia autógrafa es propiedad de los biznietos de Boccherini.

OPERA 47.—*Sei tercettini per viola, violino e violoncello.*—Opera piccola.—Parigi, Pleyel, Janet et Cotelle.

1794.

OPERA 48.—*Sei quartettini per due violini, viola e violoncello.*—Opera piccola.—Inedita.—Parigi, Pleyel.

OPERA 49.—*Cinque quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera grande.—Parigi, Pleyel, Janet et Cotelle.

1795.

OPERA 50.—*Sei quintettini per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera piccola.—Parte inedita.—Parigi, Pleyel, Janet et Cotelle.

OPERA 51.—*Due quintetti per due violini, viola e due violoncelli.*—Opera grande.—Parigi Pleyel, Janet et Cotelle.

OPERA 52.—*Quattro quartetti per due violini, viola e violoncello.*—Opera grande.—Parigi, Pleyel.

1796.

OPERA 53.—*Sei quartettini per due violini, viola e violoncello.*—Opera piccola.—Parigi, Pleyel.

OPERA 54.—*Sei tercetti per due violini e violoncello.*—Opera grande.—Parte inedita.—Parigi, Pleyel, Janet et Cotelle.

1797.

OPERA 55.—*Sei quintettini per due violini, oboe ó flauto, viola e violoncello.*—Opera piccola.—Parigi, Pleyel.

OPERA 56.—*Sei quintetti per forte piano, due violini, viola e violoncello.*—Opera grande.—Parigi, Pleyel (1).

1799.

OPERA 57.—*Sei quintetti concertati tra forte piano, due violini, viola e violoncello.*—Opera grande dedicata a la Nacione e Republica francesa.—Parigi, Nouzon (2).

OPERA 58.—*Sei quartetti per due violini, viola e violoncello.*—Opera grande.—Parigi, Sieber.

1800.

OPERA 59.—*Messa a quatro con tutti stromenti obligati.*—Inedita.

(1) La partitura autógrafa es propiedad de los biznietos de Boccherini.

(2) La partitura autógrafa es propiedad de los biznietos de Boccherini.

1801.

OPERA 60.—*Sei quintetti per due violini, due viola e violoncello.*—Opera grande data á Luciano Bonaparte.—Inedita.

OPERA 61.—*Stabat Mater a tre voci con el simplici acompañamento de due violini, viola, violoncello e contrabasso, dedicado al ciudadano Bonaparte.*—Parigi, Sieber (1).

1802.

OPERA 62.—*Sei quintetti per due violini, due viola e violoncello.*—Opera grande, data á Luciano Bonaparte.—Inedita.

OPERA 63.—*Cantata al Santo natale di Nostro Signor Jesucristo a quatro voci obligati, coro e stromenti, dedicata all Imperatore di Rusia.*—Inedita.

OPERA 64.—*Sei quartetti per due violini, viola e violoncello.*—Ineditos (2).

(1) La partitura autógrafa es propiedad de los biznietos de Boccherini.

2) El 2.º es la última composición instrumental de Boccherini.

UVA. BHSC. LEG 36-1 n°2670

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.—En la casa editorial de D. Benito Zozaya, Carrera de San Gerónimo, núm. 34, y en todos los demás almacenes de música.

PROVINCIAS.—En casa de los corresponsales del Sr. Zozaya.

Precio, 4 reales.

ES PROPIEDAD DE SU AUTOR.